



Munich Personal RePEc Archive

**Some Comments On The Global
Economic Exclusion: A Random Analysis
Of Poverty In Some Non-Developed
Countries**

Bravo, Jaime

16 August 2013

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/52075/>
MPRA Paper No. 52075, posted 10 Dec 2013 10:02 UTC

Algunos comentarios sobre la exclusión económica global: Un análisis al azar de la pobreza en algunos países subdesarrollados *

Jaime Bravo +

Versión final: Agosto 2013

Resumen

A lo largo de los últimos años, parece que la situación de pobreza (el Banco Mundial la cifra en vivir con menos de 1,25 dólares) ha ido reduciéndose. De hecho, la mayoría de las estadísticas amparan esta información. Es algo que, a primera vista, parece que sucede. Pero, ¿es realmente así? El crecimiento del Producto Interior Bruto y de otras variables absolutas ha servido como parapeto al primer mundo para demostrar que las políticas llevadas a cabo son las correctas y las que deberían seguir manteniéndose. He hecho un pequeño análisis sobre otras variables a tomar en cuenta en determinados países. He elegido una serie de países al azar. Analizo, principalmente, Alemania, Pakistán, Bangladesh, Argentina, Afghanistan, Colombia y España.

+ jbravo@beneficiomarginal.com

1. Introducción

Shaohua Chen y Martin Ravallion (Review of Income and Wealth, 2013)* presentaron que uno de los mayores debates a los que se enfrentan los economistas del desarrollo especializados en la pobreza, es a la medición de la pobreza en un país. Ciertamente, es complicado dictaminar si hay más pobreza absoluta que pobreza relativa (o viceversa) en el mundo. Lo que sí es cierto es que la globalización ha hecho que algunos países crezcan económicamente. Sin embargo, el crecimiento no es sinónimo de reducción de pobreza. Es cierto que algunos países con mayor PIB per cápita ofrecen mayor esperanza de vida al nacer (véase Reino Unido, Luxemburgo etc.) y que, países con menor PIB per cápita ofrecen una menor esperanza de vida. Sudáfrica, tiene un PIB per cápita (2010) de 6960 dólares y una esperanza de vida al nacer (2010) de 52,1 años, según el Banco Mundial. La literatura del desarrollo lucha por intentar descubrir qué está pasando con la pobreza a nivel mundial. Lo cierto es que todo depende de cómo se mire. En términos estrictamente económicos, la crisis ha sacudido más a los países ricos que a los países pobres (ver Tabla1*) aunque la dependencia económica, tecnológica y de capital no es ninguna farsa hoy en día. Es cierto, sin ninguna, que la mayoría de los países experimentaron pérdidas durante 2008 y 2009 debido a la crisis mundial. De los países desarrollados analizados (FRA, ESP, NOR, ALE, AUS) ninguno tuvo beneficios durante 2008 y 2009. De los países subdesarrollados, al menos cinco (AFG, BAN, BUR, ETI, KEN) superaron ese tramo con un PIB mayor que el del ejercicio anterior y el resto tuvieron pérdidas mucho menores que la de los países desarrollados analizados (véase ALB, COL, SUD, TAI).

Los países pobres sí siguen dependiendo de la inversión extranjera como motor de sus economías. Es esta la razón para plantear el debate endógeno-exógeno sobre el crecimiento. La exclusión económica global, movilizada en parte por el fenómeno de la globalización, ha posibilitado que muchos países funcionen exógenamente, esto es, dependiendo de otros. La dependencia económica puede medirse de tres formas distintas. Un país puede depender de otro en inversión (es decir, en capital), en tecnología (es decir, en los medios de producción necesarios para producir) y en la económica (es decir, en los procesos comerciales y en las actividades económicas bilaterales que estimulan el PIB nacional de cada país)*. Los procesos de dependencia pueden llegar a ser extremadamente dolorosos para el país que los sufre. Una retirada de las importaciones de Francia a la Polinesia, por ejemplo, hace que la economía polinesia sufra al no tener más socios comerciales*

*Nota 1: es cierto que pueden encontrarse otras dependencias. Puede depender políticamente e incluso socialmente. Pero estas últimas son los ejemplos más puros del colonialismo. Las anteriores tienen la misma base pero no representan al colonialismo de forma total.

*Nota 2: la elección de los países está basada en una elección aleatoria.

*Nota 3: se trata de una situación hipotética.

Tabla 1 Diferencia entre PIBs países ricos países pobres, 2007 2010 (total)

País	2007	2008	2009	2010	Diferencia(08, 09)
AFG	9843851009	10190534636	12486950469	15936784436	+15936784436
ALB	10704661571	12968652891	12118580597	12118580597	-850072294
BAN	68415421373	79554350678	89359767442	100357022444	+9805416764
BUR	1356078300	1611634286	1739781536	2026864414	+128147250
COL	207416490983	243982436734	233821670220	287017652482	-10160766514
ETI	19556749919	26860564179	32188958761	29706216184	+5328394582
ALE	3323807412152	3623686234299	3298635952562	3284473684211	-325050281737
KEN	27235239896	30465489796	30580367979	32198151217	+114878183
NOR	393479162982	453885460993	378849392446	421236092715	-75036068547
ESP	1441426534070	1593429992197	1455956368264	1380109210526	-137473623933
SUD	45456460335	53621081451	52645594562	64791706914	-975486889
TAI	246976870173	272577799257	263711244889	318907930076	-8866554368
FRA	2582389733356	2831794045483	2619685000757	2548315434211	-212109044726
AUS	850516605166	1052255352167	923499434131	1138262493185	-128755918036

Aunque es cierto que la crisis mundial que se desencadenó en 2008 ha provocado efectos relacionados con las pérdidas económicas ha habido muchos países subdesarrollados, pobres, que han continuado teniendo beneficios y cuya actividad económica se ha incrementado. Cuando empecé a buscar datos sobre algunos de los países subdesarrollados que he presentado aquí me encontré, entre otras cosas, con que muchos seguían una tendencia lineal donde el crecimiento económico superaba a los índices sociales varios. Mientras que variables como el PIB crecían a un ritmo desproporcional, el índice de Derechos Humanos se estancaba o, de crecer, lo hacía muy lentamente. Este axioma que presento aquí se da en varios países pobres que he analizado. Para las estadísticas, Bangladesh crece. Pero para las personas, las jornadas laborales aumentan.

Es cierto que hay que destacar el papel de la recuperación de la crisis financiera. Según los datos del Banco Mundial, en 2007 el crecimiento del Este de Asia y del Pacífico era superior al 10 por ciento (entre un 12 y un 13), el de Europa y Asia Central fue algo superior a un 5 por ciento (entre un 6 y un 7), en Sudamérica y el Caribe fue del 6, cifra que compartía con Oriente Medio y el Norte de África. El sur de Asia concentró un 8 aproximadamente mientras que África Subsahariana tuvo un 7 por ciento. En 2009 todas las economías decrecieron, pero solo Europa y Asia Central (un 6) y Sudamérica y el Caribe (un 3 aproximadamente) concentraron un porcentaje de crecimiento negativo. El resto de las economías decrecieron pero en un porcentaje menor. Parecería curioso ver que lo que decimos antes se contrasta: los países desarrollados (la mayoría de ellos concentrados en Europa), ricos, sufrieron más los impactos de la crisis que los países subdesarrollados, pobres. Aun así, la recuperación de esta crisis ha sido lenta y desigual durante todo su trayecto.

Según datos del Banco Mundial, los diez países más ricos del mundo son: Estados Unidos, China, Japón, India, Alemania, la Federación Rusa, Francia, Reino Unido, Brasil e Italia. De ese grupo de países, al menos tres son países en vías de desarrollo o con deficiencias económicas y sociales graves (véase BRA, CHI, IND). El resto, son países desarrollados. Si volvemos a echar un vistazo a los datos, veremos que de las 36 economías clasificadas de bajos-ingresos (2011, World Bank Group report) 27 se encuentran en el frica Subsahariana, 8 están en Asia y solo una está en Latino América y el Caribe.

La rapidez con la que muchas de las economías propias de países pobres están evolucionando en economías propias de países ricos es sorprendente. Desde 1989 2 países han pasado de ser países en vías de desarrollo a países con una renta per cápita alta. Dos de estos movimientos se han dado en los últimos tres años, según indica el propio Banco Mundial.

2. Estadística y algunas conclusiones

Presento un análisis de Alemania, Pakistán, Bangladesh, Argentina, Afganistán, Colombia y España haciendo especial hincapié en las variables económicas no convencionales, esto es, aquellas que tienen poco que ver con lo estrictamente económico (PIB, exportaciones, importaciones etc.). Lo cierto es que las tendencias de pobreza se han reducido. En lo analizado, los países subdesarrollados (véase PAK, BAN, AFG) han reducido el nivel de población que obtiene menos de 1,25 dólares al día. Afghanistan, sin embargo, sigue con un 36 por ciento de la población debajo del umbral de pobreza. Luego de la crisis de 2007, los países desarrollados del grupo (ALE, ESP) aumentaron su pobreza y la disparidad de rentas. En el caso de España, es uno de los países con mayor desigualdad de la Eurozona. Los países con ingresos medios (COL, ARG) experimentaron una reducción drástica del número de población que vive con menos de 1,25 dólares diarios. Por eso, en términos absolutos, la pobreza se está reduciendo. Pero la pobreza puede actuar en dos vías principalmente. Puede ser, como muchas otras variables económicas, causa y consecuencia.

Puede ser causa de una situación económica desfavorable o consecuencia de ésta. En otras palabras, la pobreza puede causar una crisis o ser consecuencia de una crisis. El problema de la pobreza, y aquí es donde la ortodoxia suele errar en algunos momentos, es que no viene sola. Cuando un país como los analizados experimenta una situación de pobreza no solo sufre pobreza; el hambre, la desigualdad, el trabajo en condiciones precarias y la pérdida de valores culturales van de la mano. En este ámbito, cabría preguntarse qué está haciendo el primer mundo para ayudar a superar los problemas que, en una instancia u otra, nos afectan a todos. La influencia de los países ricos en los países pobres tuvo gran importancia en un trabajo que escribí titulado *Cómo el paradigma económico no da respuesta a los países en vías de desarrollo* donde especificaba que la actitud de los países ricos en el mundo no está dando respuesta a los países pobres. En particular, las actitudes de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional no está ayudando a que la situación se corrija en los países en vías de desarrollo. Robert Lucas escribió un paper (Why Does Capital not Flow From Rich to Poor Countries, 1990) que es muy reconocido para aquellos interesados en la economía del desarrollo y el comercio internacional en el que hablaba del flujo de capitales entre los países ricos y los países pobres. Según la economía neoclásica, el capital debería fluir de los países desarrollados a los países en vías de desarrollo por la teoría de los rendimientos decrecientes. La paradoja de Lucas (the Lucas Paradox en inglés) podría llegar a encumbrar una paradoja. Pero si realizamos un análisis de los países más pobres podremos ver, a simple vista que: tienen unas estructuras ineficientes, la mayoría de sus trabajadores no tienen formación por lo que no pueden abandonar el modelo productivo en el que están basados, sus mercados no están formados etc. Por eso, aquí aparece la teoría del crecimiento endógeno versus las fuerzas externas, la teoría exógena. Definitivamente, la teoría del crecimiento endógeno-exógeno y la validez de formular políticas industriales en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo (incluso en países con ingresos medios, medios-altos que

adolecen de la dependencia extranjera para su crecimiento) está cada vez más en el ojo de la ciudadanía. Una lucha clara contra lo que se quiere

Por otro lado, hay una evidencia muy importante con respecto al pensamiento económico. En la economía del desarrollo también vuelven a confluír las principales escuelas de pensamiento. El principal problema que tienen los países pobres es que requieren de grandes cantidades de capital para cambiar su modelo o, en otro caso, de una cantidad enorme de personas formadas. Estas últimas pueden llegar de dos formas. La primera es mediante su formación en el propio país. Ciudadanos que pasen por la educación primaria, hasta la educación secundaria y después por otro tipo de formaciones. La otra opción es atraer talento extranjero. Muy poco talento extranjero llega a Afghanistan, por ejemplo. Muy pocos ciudadanos afganos consiguen completar una formación que les permita promover otro tipo de modelo productivo.

3. Datos de los países analizados

Luego de analizar los países obtuve una serie de datos, tablas y gráficos que quiero reproducir aquí. Hay una tendencia evidente en los países subdesarrollados con relación a la escolarización de los ciudadanos. El siguiente gráfico (Gráfico1) pretende representar las matrículas realizadas durante una serie de años (más concretamente desde 2003 hasta 2010) en los países analizados:

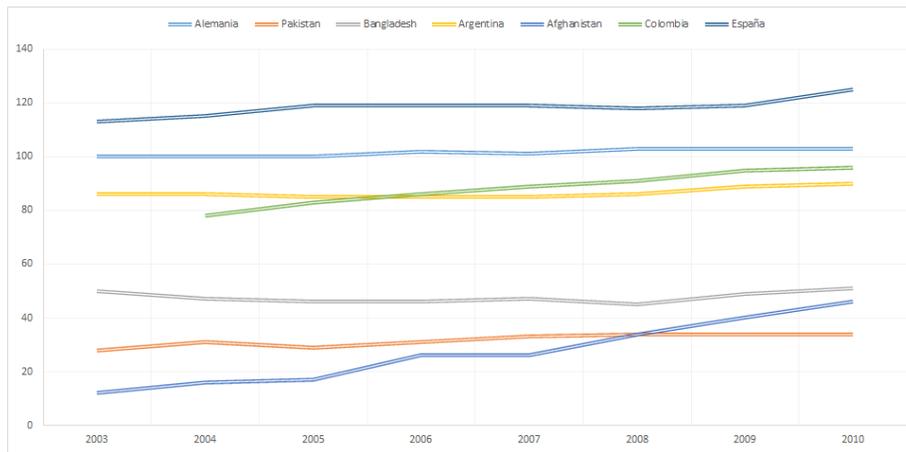


Figura 1: Matrículas (millones) escolares realizadas en Alemania, Pakistán, Bangladesh, Argentina, Afghanistan, Colombia y España durante 2003 y 2010. Fuente: Banco Mundial.

Podemos observar que hay dos grupos claramente diferenciados. Por un lado, en la parte posterior del gráfico encontramos a los países con ingresos medios (ARG, COL) y a aquellos con ingresos altos (ESP, ALE). En la segunda parte de gráfico, podemos ver a los países con ingresos bajos (PAK, BAN, AFG) y su relación con las matrículas escolares. Es evidente que hay un gran diferencia entre ambos grupos. Podríamos decir al menos tres cosas. Primero, que en el grupo de arriba la calidad de la educación parecería ser mejor que en la de abajo si observamos el número de universidades dentro de los diferentes rankings internacionales. Segundo, que en el grupo de arriba la mayoría son países desarrollados y que, por lo tanto, podemos deducir que a mayor desarrollo, mayor tasa de escolaridad (aunque sobre esto iremos más adelante). Tercero, que la escala de Afghanistan con relación a lo que están haciendo el resto de los subdesarrollados es sorprendente. Por último, a pesar de que deberíamos ser optimistas con cómo lo están haciendo los países pobres, hay más datos que tenemos que analizar porque todavía sigue habiendo una desigualdad importante en el ratio de escolaridad niñas-niños.

Esta última afirmación está basada en varias cosas. Para empezar, echemos un vistazo a las tendencias de empleo de niños. De los países analizados, Ban-

gladesh (15-24,9 por ciento), Pakistán (15-24,9 por ciento), Colombia (menos de un 5) y Argentina (5-14,9) tienen a niños de entre 7 y 14 años siendo agentes activamente económicos. Lejos del drama social que supone que haya niños de estas edades trabajando hay otros problemas más importantes que subyacen. La primera es que tendrán más dificultades para acceder realmente a un empleo que requiera de formación. Si la actividad de las sweatshops permite a la población salir de la pobreza, ¿por qué Bangladesh apenas ha mejorado su tasa de escolaridad desde hace nueve años? La respuesta a esta pregunta es clara: es evidente que el crecimiento económico per se no tiene ninguna repercusión. Segunda, si lo que se está dando en estos países es un supuesto modelo de transición hacia una economía más formada, ¿quiénes serán los agentes protagonistas del cambio? Según los datos del Banco Mundial, en Pakistán, uno de los países analizados, el 75 por ciento de los niños que están trabajando no acuden a la escuela. Además, en el trabajo infantil también existen disparidades de género. Según las estadísticas, en los países analizados, el ratio de niñas-niños en la educación primaria y en la educación secundaria. En Afghanistan esta cifra es de menos del 80 por ciento. En Pakistán, la cifra está comprendida entre un 80 y un 89 en Bangladesh el ratio es más equilibrado: entre un 98 y un 100 por ciento. En Argentina, España y Colombia el ratio es del 101 (y más) y en Alemania es de entre un 90 y un 97.

También es importante destacar el papel de la población en el tema de la escolaridad. La razón por la que es importante asociarlo es simple: los países pobres concentran la mayoría de la población del mundo y sin embargo aseguran menos derechos sociales que países con poblaciones mucho más pequeñas, como por ejemplo Suiza o Luxemburgo. El Gráfico 2 representa la población en el bloque analizado:

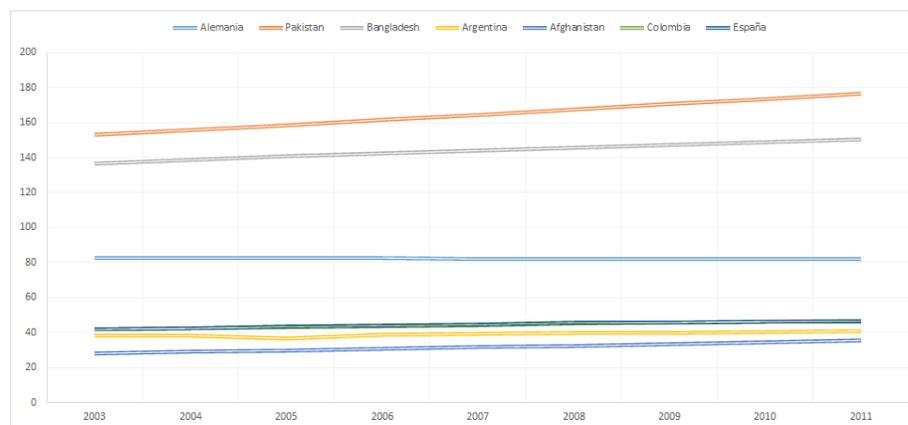


Figura 2: Población (Millones) en Alemania, Pakistán, Bangladesh, Argentina, Afghanistan, Colombia y España durante 2003 y 2010. Fuente: Banco Mundial.

Después de analizar una tabla con los datos de la emisión de CO2 de los países subdesarrollados. hubo varias cosas interesantes. Lo sorprendente de es-

tos datos, es que mientras los países desarrollados (ALE, ESP) rebajan su CO2 per cápita, los países subdesarrollados lo aumentan. Puede haber varias explicaciones posibles a este problema. La primera es que mientras la política industrial gubernamental aumenta en los países más pobres mientras que no aumenta, o incluso desciende, en los países ricos. Otra hipótesis sería el capital de cada trabajador. El coste laboral en Bangladesh (BAN) no es el mismo coste que en Alemania (ALE) teniendo en cuenta que esta última provee de derechos sociales a sus trabajadores que, entre otras cosas, eleva este coste laboral. Una última podría hablar del tipo de políticas que están haciendo tirar al PIB en los últimos años. Alemania (ALE) está entre los países más ricos del mundo, según el Banco Mundial. Bangladesh, es un país pobre. Ambos no emprenderán las mismas políticas. Mientras que quizá a Bangladesh le convenga una política industrial, a Alemania quizá le conviene más una política de servicios. Esta dicotomía económica es una sobre la que muchos economistas del desarrollo trabajan. Esto se debe, en parte, a los protocolos de Kyoto que permiten que los países subdesarrollados emitan más pero que ciertamente restringen a los desarrollados en sus procesos de emisión.

Una de las preguntas que Esther Dufflo se plantea muchas veces* es por qué los pobres no emprenden, por qué no crean empresas lo que les permitiría salir de la situación de pobreza que les afecta. La respuesta es muy complicada, porque sinceramente creo que no existe una norma, una regla, que afecte a los países subdesarrollados única. Por eso, sí creo que hay varios factores que entran en juego a la hora de determinar por qué no hay una política empresarial en muchos países pobres. Echemos un vistazo primero al tiempo requerido (Gráfico3) para crear una empresa en los países analizados:

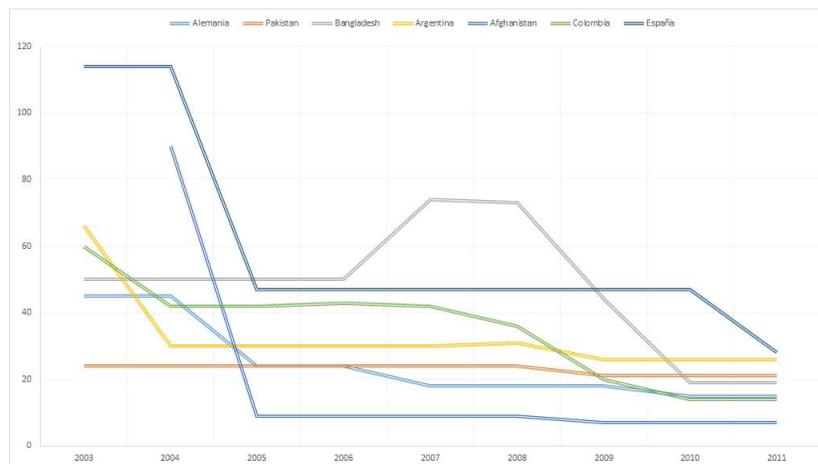


Figura 3: Tiempo de creación de una empresa en Alemania, Pakistán, Bangladesh, Argentina, Afghanistan, Colombia y España, 2003-2011. Fuente: Banco Mundial.

Es evidente que el carácter emprendedor de las personas depende, en cierto modo, de la cultura. Pero no sólo de ella. El ambiente sociocultural y el económico forman, también, parte en el debate sobre la creación de empresas. Uno de los elementos más curiosos a la hora de analizar este bloque fue el de intentar descubrir, exactamente, porque no se crean empresas más a menudo en los países pobres o en vías de desarrollo. A pesar de que es una pregunta muy complicada, pude discernir unos cuantos puntos en base a los datos que obtuve:

1. La creación de empresas está condicionada, en un primer momento, por el capital. En los países desarrollados es cada vez más fácil crear empresas que operen con muy poco capital véase el ejemplo de las start-ups, empresas que operan con poco capital y centradas, de forma mayoritaria, en el sector tecnológico pero la calidad del empleo creado en los países pobres no es igual que el empleo creado en los países ricos. Es decir, que la creación de empresas requeriría de más capital. Pero el capital no llega. (Hay ciertamente que hablar de excepciones. Por supuesto que hay empresas que operan con poco capital y que son más o menos exitosas en su campo. Pero son excepciones. La tendencia es la descrita más arriba, a pesar de que países en vías de desarrollo como India se conviertan en un núcleo tecnológico, un nicho de mercado en el que irrumpir con productos low-cost tecnológicos.)
2. No podemos olvidar que hay una clara influencia de las técnicas empleadas. Un frutero en Alemania obtiene las frutas de un agricultor (imaginando que el frutero es X y que el agricultor es Y y teniendo en cuenta que los productos son de índole nacional y que en este caso no hay afluencia extranjera de frutas; no hay importación) que las cultiva en Mních. Y le vende 10 kilogramos de naranjas a X y obtiene (Y) 500. El cultivo de frutas ha tenido un coste total de 400. Obtiene (Y), 100 de beneficio. X, por su lado, vende toda la fruta y obtiene 500 de beneficio (las vende por 1000). Las técnicas usadas por Y para el cultivo (respetando unos hipotéticos status de calidad exigidos por Alemania) le permite obtener una ventaja en costes y obtener 100 de beneficio. Hay varias razones importantes. La primera es el uso de fertilizantes. La segunda podría llegar a ser los subsidios que obtiene lo que finalmente infla el precio. En los países pobres no pasa eso. Los agricultores no suelen recibir subsidios y las técnicas modernas que, aunque no son costosas en los países desarrollados sí lo son en los países más pobres, no son empleadas por los agricultores lo que no les permite beneficiarse de éstas.
3. Otro elemento importante, repetido más arriba en este artículo lleno de comentarios, es el de la tecnología. La creación de determinadas empresas requiere de un material necesario y específico para que estas cumplan su cometido correctamente. Así, un mejor arado beneficiaría al agricultor que podrá obtener mayores beneficios derivados de la venta de sus productos a un tendero. La situación se puede repetir en otras situaciones y con otro tipo de empresas.

4. Conclusiones sobre los países analizados

Como siguen:

1. Existen países con ingresos altos, países con ingresos medios altos, con ingresos medios y con ingresos bajos. No todos tienen similitudes en común porque, evidentemente, presentan diferencias. Por ejemplo, el tiempo de creación de una empresa en 2004 era mucho más alto en un país desarrollado (ESP) que en un país en vías de desarrollo (PAK). Las diferencias que presentan todos estos países son abruptas.
2. Hay evidencias claras sobre las respuestas que los países más ricos tienen que dar a los más pobres. Sobre las trabas para el desarrollo se ha escrito mucho. Lo que es imposible de asimilar es que las empresas, las multinacionales de los países ricos, amparadas en un proceso de globalización injusta, no están contribuyendo al desarrollo de los países. Los defensores de las sweatshops olvidan que, como ya se ha explicado desde American Progress entre otros, los salarios descienden y se provoca la devaluación interna que no beneficia a la población ni la hacen más competitiva, porque ya son socialmente competitivas gracias a los pocos derechos sociales que las hacen más atractivas
3. El problema de muchos modelos económicos es que no son socialmente ni económicamente sostenibles. No son escalables en el tiempo y no pueden durar eternamente. Los caminos emprendidos por muchos países emergentes no les va a llevar a ningún lado, porque es un camino que ni es posible económicamente ni lo es socialmente. Ese tipo de fallos que promueven muchas élites extractivas son los que están acabando con el crecimiento de los países más pobres del planeta
4. Los países pobres, además, concentran una gran cantidad de población, la mayor del planeta, y un nivel irrisorio de beneficios sociales. Hay un círculo vicioso de la pobreza. Como hay pocas contribuciones al Estado por parte de todos los agentes, este no tiene el dinero suficiente para emprender modelos relacionados con las reformas sociales.

5. Bibliografía

(Los datos usados provienen de la base de datos del Banco Mundial que se puede encontrar On-line.)

Duflo, Esther y Banerjee, Abhijit (2012) *Poor Economics*

Thurow, Roger y Kilman, Scott (2010) *Enough: why the world's poorest starve in an age of plenty*

Thurow, Roger (2013) *The last hunger season*

World Bank (2013) *Atlas of Global Development*